Ediciones Bíblicas
Koinonia

SERIE "ADVERTENCIAS EN EL MONTE DEL OLIVETTE"

# 01

# LA PERSEVERANCIA

*Enseñanza dada a los santos de Cúcuta y Los Patios, Norte de Santander. 11 de Abril de 2021*

IVÁN DARÍO PÁEZ

# La Perseverancia

Quisiera que me acompañaran inicialmente en el libro del Apocalipsis, y vamos a ir leyendo algunos pasajes del Nuevo Testamento. Leamos primero en Apocalipsis 1. Vamos al primer capítulo del libro del Apocalipsis, ustedes saben que el libro del Apocalipsis es la revelación de Jesucristo que Dios le dio, es algo que el Padre le dio a Su Hijo, para manifestar a Sus santos, a sus hijos;

y el Señor la envió por medio de su ángel al apóstol Juan, para manifestar a Sussantos las cosas que deben suceder pronto.

El Señor dice: "*Bienaventurado el que lee*…", "*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía*…" de la Palabra del Señor "…*y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.*" Antes de avanzar en la carga principal que me ha puesto el Espíritu Santo, me llama mucho la atención el Señor en esta palabra: "Bienaventurado", o sea que esa es otra bienaventuranza, además de las bienaventuranzas del sermón del monte está esta bienaventuranza para aquellos que "leemos, oímos y guardamos las cosas en ellas escritas." El libro del Apocalipsis no es un libro de terror, es un libro de bienaventuranza, es un libro de privilegio, donde el Señor nos muestra la conclusión de Su plan eterno, porque un plan debe desarrollarse, y lo más lógico, lo más normal, es que aquello tenga que culminar; qué vergüenza cuando alguien comienza un proyecto y no lo puede terminar. Es como una tristeza y hasta vergüenza. Digamos, un arquitecto está empezando a hacer una casa y se quedó por la mitad. Entonces, eso es como motivo, a veces, de vergüenza para el arquitecto. Pero Dios tiene un plan eterno, y Él todo lo que comenzó lo va a terminar. Todo lo que Él empezó lo termina, y nosotros debemos tener nuestra confianza en Dios mismo, que es nuestra Roca, que es el Hacedor de todas las cosas, que es nuestro Dios, nuestro Salvador, que es el Todopoderoso. Y también, el Señor Jesús es el Todopoderoso, y el Espíritu Santo, que es Dios mismo.

Entonces, aquí dice que: "*el que lee, oye y guarda el libro de esta profecía*…", dice que es "*bienaventurado*" "…*porque el tiempo está cerca.*" Es muy importante que la Iglesia ame la segunda venida del Señor Jesús; es muy raro cuando un grupo de hijos de Dios no amen la segunda venida del Señor, no lo

digo aquí por ustedes, yo sé que es todo lo contrario aquí con mis amados hermanos, aman la Segunda venida del Señor, pero en términos generales, sería muy extraño que un hijo de Dios no deseara la pronta venida del Señor. Porque la Iglesia es la Esposa del Cordero; la Iglesia es algo más que solamente un organigrama, o un programa… la Iglesia es el Cuerpo de Cristo y es la novia del Señor, y como novia, se está preparando y debe conocer estas cosas para prepararse para la venida del Esposo. Sería muy extraño que una novia sepa que se va a casar y no se cuide, no se empiece a preparar desde que sabe que se va a casar, a prepararse, a cuidarse, así como Ester. Cuando ellos se iban a casar y que iban a elegir una esposa para el rey, pues, preparaban a las doncellas, y por varios meses se ungían con ungüentos y se preparaban, no llegaban con el pelo así, todo alborotado, con las uñas todas chuecas, no, no, no. La novia se prepara, cuánto más la Iglesia, la novia del Señor. Nosotros, recibiendo de Su gracia, de Su amor, eso es lo que nos prepara, esos son los ungüentos, los ungüentos es lo que procede del Señor Jesús, de Su obra preciosa, de Su gracia; esos son los adornos. Dice el Señor que el Señor nos adorna, e inclusive habla de los adornos de la doctrina, hay algunos adornos.

El Señor nos va vistiendo con esas vestiduras de lino blanco, que son las acciones justas de los santos. (Ap. 19:8.) **El Señor se entregó a Sí mismo para presentarse una Iglesia gloriosa**. Él amó a la Iglesia y se entregó a Sí mismo por ella. El Señor cuando se entregó pensó en Su Iglesia, y se entregó pensando presentarse una Iglesia gloriosa, no una iglesia choneta, sino gloriosa. "…*sin mancha y sin arruga, y sin cosa semejante*…" (Ef. 5:27.)

Entonces, para nosotros poder presentarnos delante del Señor, así, gloriosos, sin mancha y sin arruga, para eso está la obra consumada de Jesucristo. Lo único que nos puede presentar delante de Él es la propia obra del Señor Jesús, no es algo por fuera, algo externo, algo legalista, programas, o cosas que yo me invente; sino es aquello que viene de, procede de Jesucristo, porque la Iglesia es Cristo morando en un Cuerpo, esa es la Iglesia. La Iglesia es la habitación del Señor, por Su Espíritu Santo morando en muchos miembros, ese es el Cuerpo de Cristo. La Iglesia es edificada sobre la base de la revelación y de la confesión de Quién es el Hijo de Dios: el Cristo, el Hijo del Dios viviente. (Mt. 16:16.) El Señor Jesús mismo dijo: "yo edificaré mi Iglesia, **sobre esta roca**" ¿Cuál es la Roca? La Roca es Cristo mismo, y es la revelación que Pedro

recibió acerca de Jesucristo: “Sobre esta Roca” (Mt. 16:18.) “*Pedro, estas cosas no te la han revelado carne ni sangre*” (Mt. 16:17.) O sea, es algo donde no podemos meter nuestra mano humana; porque dice el Señor que: “*la carne y la sangre no heredará el Reino de Dios*” (1Co. 15:50.)

El Señor quiere que la Iglesia viva una vida en el Espíritu, que podamos perseverar, y esa es una palabra clave, que es el Espíritu Santo, me la ha puesto en estos días, desde el jueves. La perseverancia. La palabra de la perseverancia, de la paciencia en estos últimos tiempos, pero para poder perseverar necesitamos de la fortaleza de la vivificación del Espíritu Santo del Señor. Es decir que es tiempo de aprender a atender a la voz, al mover del Espíritu Santo en nosotros, a la voz del Amado. Porque en Apocalipsis, al final dice: “el Espíritu y la iglesia dicen: Ven, Señor Jesús.” (Ap. 22:17.) O sea que la Iglesia ha madurado tanto, que está a una voz con el Espíritu Santo. Y ¿qué es lo que dice el Espíritu? “Ven, Señor”. Porque aún el Espíritu en los creyentes anhela la venida del Señor, y aun la transformación de nuestros cuerpos mortales en la Venida del Señor. Anhelamos ese encuentro maravilloso, ver cara a cara al Señor, y cuando le veamos, entonces, seremos transformados cara a cara. Y aquí, en la medida que nosotros contemplamos al Señor por Su Espíritu en nuestro espíritu, en nuestro hombre interior, atendiendo al Señor, contemplándole cara a cara, vamos siendo transformados de gloria en gloria, en la misma imagen del Señor. (2ª Co. 3:18.) En la medida que nosotros vamos contemplando al Señor, el Señor se va formando en nosotros. Y eso es normal, el Señor nos hizo como un espejo, por eso el Señor dice que somos como un espejo. Porque mira que una persona, por ejemplo, que se la pasa pensando es en dinero, en dinero, y en plata y en dinero, en los ojos se le empieza a reflejar, y en la cara, como la avaricia. Todo el tiempo, en la mañana y la tarde, y metido ahí y mirando la bolsa de valores, y a toda hora sólo piensa en eso, se le nota eso. Usted le mira la cara a los Rockefeller, eso es lo que tienen, y muchas cosas más. El Señor tenga misericordia de ellos, así como la ha tenido de nosotros. Una persona que se la pase pensando en mujeres y mujeres, se le empieza a ver en los ojos la lujuria, se le empieza a notar. E inclusive hay gente que ama tanto los animales, que todo el tiempo, piensan en animales y como que se empieza a parecer a sus mascotas, hay gente que ama a los caballos, y es caballos para arriba y para abajo y se empieza a parecer, hay algo

como raro. Como que lo que uno contempla en eso se empieza uno a convertir. Entonces, si una persona empieza a pensar en cochinadas y termina haciendo cochinadas. Pero nosotros como Cuerpo de Cristo, como la Amada del Señor, lo más normal es que nosotros respondamos en ese amor, porque Él nos amó primero, y queramos buscar, decir: "Señor, alumbra. Alumbra mi rostro." Por eso la bendición sacerdotal de Aarón sobre sus hijos "Que el Señor te bendiga y te guarde", "y resplandezca Su rostro sobre ti, y te guarde" (Núm. 6:24-26.) Porque el Hijo de Dios es el resplandor de la gloria Divina. La persona del Hijo de Dios, Él es el resplandor de la gloria del Padre, Él es la imagen del Dios Invisible ¿por qué? Porque el Hijo Eterno, toda la eternidad ha contemplado al Padre. Por eso dice: "*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios*…" (Jn. 1:1.) Esa palabra: "…*con Dios*…" Quiere decir que estaba cara a cara en una contemplación eterna, en una comunión intima, eterna con Su Padre, en un mismo espíritu de amor, en un espíritu eterno de comunión intima. Y por eso dice el Señor ahí también en Juan, en 1:18 de Juan: "*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*" O a entender. Y así mismo ahora, por el Espíritu Santo, el Señor nos llama a esa comunión íntima con el Señor. Esas cosas que el mundo no entiende, "¡Ah! Eso que no se huele, que no se guarda en los bolsillos, que no sabe a nada", pero eso es lo que tiene valor para Dios, y en la medida que vamos conociendo al Señor eso es lo que va teniendo valor para nuestras vidas, amados hermanos ¿ustedes se acuerdan la historia de Jacob y de Esaú, cierto? Que llegó Esaú con hambre, y Esaú era hijo de Isaac y ellos tenían sus criados y sus animales, y todo, y podía haberle pedido a uno de los criados que le hiciera rapidito un cabrito asado, una cosita. Llegó de cazar del campo, entonces Jacob estaba ahí, y claro, Jacob era bien astuto, el Señor después lo transformó, pero mira lo que amaba Jacob. Jacob amó la primogenitura, que nos habla de la doble porción del Espíritu, del sacerdocio y el reinado en Cristo, y entonces, llegó Esaú y dijo: "Dame, déjame de esas lentejas", y estaba ahí, Jacob haciendo un potaje de lentejas, un guisado de lentejas, y le dijo Jacob: "Bueno, véndeme la primogenitura, te lo cambio por la primogenitura", porque el primogénito era Esaú. El Señor le dio la primogenitura a Esaú, no se la dio a Jacob. Inicialmente, se la dio a Esaú, porque Esaú fue el primero que nació, ellos eran mellizos, y el primero que nació fue Esaú. Pero mira que Esaú menospreció la primogenitura, dijo: "¡Ah! eso, primogenitura, eso que no se huele y que no

sabe a nada, eso como tan etéreo", y la vendió, y después aunque la rogó con lágrimas, no la pudo recuperar. Menospreció la herencia eterna, la herencia eterna. Menospreció la herencia del Señor, aquello que tiene valor para Dios, entonces, la Iglesia conoce, conoce lo que es propio del Espíritu del Señor, aquellas promesas eternas de Dios, y el Señor nos está enseñando a valorar lo de Dios mismo.

Entonces, el Señor permite ciertas cosas, y al final la Iglesia es purificada, para que aprendamos a valorar lo que tiene realmente valor eterno, lo que permanece para siempre, aquello del Espíritu, aquello que tiene valor. Nosotros debemos volver y mirar al Señor, porque en esa medida que nosotros contemplamos al Señor y nos volvemos y le decimos: "Señor, ayúdame a amarte y a verte. Revélate a mi vida, quiero conocerte más." En esa medida el Señor nos va dando más conocimiento íntimo del Señor. Dice el Señor que: "La comunión íntima del Señor es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto." (Sal. 25:14.) El pacto eterno, el pacto eterno del Señor. El Señor está trabajando con Su Iglesia en los últimos días, permite muchas cosas para dejarnos ahí, en la puerta estrecha, camino angosto, que es el que conduce a la vida, y pocos son los que entran por ella, (Mt. 7:13-14) ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Y a veces parece que nosotros como que no estamos en la puerta estrecha y camino angosto, y el Señor quiere, y Él no nos obliga, y dice: "Hay dos puertas: la puerta estrecha y la puerta amplia, una conduce a la perdición, pero la estrecha conduce a la vida", pero debemos decidir, decidir. Puerta estrecha y camino angosto son los que conducen hacia la vida.

El apóstol Juan, cuando escribió el Apocalipsis estaba pasando por la puerta estrecha, el camino angosto. Él estaba en la Isla de Patmos ¿Ustedes se acuerdan que los cristianos en esa época eran perseguidos por el Imperio Romano? Nerón mandó a perseguir a los cristianos, e inclusive, los puso como antorchas, en las plazas ¡terrible! Y en el tiempo de Juan ya no estaba Nerón, sino estaba Domiciano, y Domiciano generalmente no mandaba a matar a los cristianos, porque ellos obligaban a que adoraran las estatuas, de Júpiter, y otras, y que le llamaran señor al César y el que no lo hiciera, pues era causa de pena, de condena, había una condena para los que no lo hicieran, y los cristianos sabemos que nuestro Único Dios y Señor es el Señor Jesús, aquel Señor, que le ha sido dado nombre sobre todo nombre. El Hijo Eterno de Dios,

que se hizo hombre y venció, ahora está a la diestra del Padre. Entonces, Domiciano, los mandaba a una cárcel; así como la Isla Gorgona, aquí, en Colombia, que mandaban allí en una época a algunos presos, en la época de Juan estaba la Isla de Patmos en Grecia. El apóstol Juan, por ser un testigo fiel del Señor, fue enviado un tiempo a la Isla de Patmos, o sea él estaba en prisión, estaba en tribulación, estaba pasando por la puerta angosta. Puerta estrecha, camino angosto, pero que conduce a la vida. Aquí en el versículo 9, de Apocalipsis 1 dice: "*Yo Juan, vuestro hermano*…" Mira qué precioso el apóstol Juan, un apóstol tan cercano al Señor, el que quedó hasta el final del primer siglo, porque los demás ya habían sido martirizados en muchos lugares por causa del testimonio de Jesucristo, y dice: "…*vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo*…", en esta frase nos vamos a quedar hoy. "…*copartícipe vuestro*…", "…*en la paciencia de Jesucristo*…" dice: "estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesús", por la palabra de Dios y el testimonio de Jesús. Dice que era "coparticipe en la tribulación, en el reino y en la paciencia", o sea que, juntos coparticipamos en estas pruebas, y en estas tribulaciones, pero también, gracias al Señor, en la paciencia. "…*en la paciencia de Jesucristo*…" Vamos a hacer un paréntesis en Apocalipsis, vamos a ir Santiago, vamos a leer en Santiago. Santiago 1, verso 2, dice: "*Hermanos míos*…" Y aquí está hablando el apóstol Santiago, que era el principal en Jerusalén, columna en Jerusalén, hermano del Señor Jesús, y dice también: "*Hermanos míos*…" Mira ese amor, esa sencillez de los apóstoles del Señor. "…*tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas*…" Es decir que las pruebas son diversas, son diferentes, porque el Señor nos está fortaleciendo y entrenando en diversas áreas. Necesitamos ser fortalecidos en esas diversas pruebas, así como en una universidad, en una facultad hay diversas materias, y necesitamos ser fortalecidos en las matemáticas, en la física, en la electromecánica, en la química, en las diversas pruebas, y somos probados en diferentes áreas, así también nuestra persona, nuestro ser es también probado. Es necesario que seamos probados, probados. Dice: "…sabiendo que la prueba de nuestra fe…" ¡Ah! Lo que está siendo probado es nuestra fe. La fe ya la hemos recibido del Señor, los que ya hemos creído en el Señor, pero la fe es probada ¿por qué? Porque "…*la prueba de vuestra fe produce paciencia*." La paciencia es la espera. También se puede traducir longanimidad, o sea, un

ánimo largo ¿qué es lo que pasa cuando vienen pruebas? Se baja el ánimo, pero el Señor nos fortalece en Él, por eso dice el Señor: "…*fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.*" (Ef. 6:10.) En esos momentos, para que sea fortalecida la paciencia o el "ánimo largo", seamos de ánimo largo, que no nos quedemos en la mitad, con la ayuda del Señor, como dice el apóstol Pablo en Corintios, que muchos corren la carrera, pero uno solo se lleva el premio.

Entonces, la salvación es un don, hemos sido salvos por medio de la fe, es un don de Dios, "…*para que nadie se gloríe.*" (Ef. 2:9.) Pero desde ahí que empezamos a caminar esa carrera, y solamente uno se lleva el premio. El Señor también habla de galardones; el galardón no es por la salvación, y la salvación no se pierde, es vida eterna, pero los que estamos en el camino, entonces, si decidimos seguir al Señor, el Señor también nos va a galardonar en Su venida. Y así el Señor nos fortalece, y le pedimos al Señor que nos fortalezca, y tomamos fuerza, aliento del Señor en la paciencia, también van a haber premios allí. "*Bienaventurado el varón que soporta la tentación*" Dice también aquí en Santiago, porque entonces va a recibir la corona de la vida. O sea, un premio en medio de eso. O sea que la paciencia es en medio de la carrera, de la caminata. Cuando uno está caminando, y sube, y "ya estoy agotado aquí, faltan todavía ¿cuántos kilómetros, Señor? Pero ayúdame, Señor, quiero llegar al objetivo", y el Señor nos fortalece. Nos fortalece, y cuando llegamos a la meta "¡Ay, qué alegría!"

También va a haber una alegría exuberante, si caminamos con el Señor y llegamos. Como dice la canción: "No desmayes siguiendo la carrera, que al fin te espera un grande galardón…, y recuerda a lo largo…" (Longánime, largo, longánime) "…del camino, que tu destino es junto a tu Salvador, aquí te espera con gloria inmarcesible, inconfundible, tu redentor, y en Su Cabeza las diademas de gloria, que en Su victoria, de ti Él recogió" ¡No desmayes! La paciencia, la longanimidad. Entonces, aquí dice Santiago "*Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.*" Habla de la paciencia. Pero la paciencia, "…*la prueba de vuestra fe produce paciencia.*" Y eso también nos habla Pedro. Vamos, ahí una carta más adelante, primera de Pedro. 1ª de Pedro, capítulo 1, ya volvemos a Apocalipsis, pero mira 1ª de Pedro, capítulo 1, versículo 6, dice: "*En lo cual vosotros os alegráis*…" en la salvación postrera, en la venida del Señor, en la

gloria que está preparada para los hijos de Dios, cuando veamos al Señor cara a cara vamos a ser transformados, en la misma gloria del Señor. En el verso 6, dice: "*En lo cual*…" En esto, en esa gloria preparada para nosotros, en el tiempo postrero. "…*os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo*…" Mira que es un poco. Pueden ser 20 años, 70, 50, 10, 5 "…*por un poco de tiempo*…", (Que comparado con la eternidad no es nada) es como un soplo 70 años. Dice: "…*por un poco de tiempo, si es necesario*…" Aquí Pedro como que amortiguo la cosa, pero Pablo dijo: "*Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino*…" (Hch. 14:22.) Aquí Pedro dijo: "*si es necesario*…", pero Pablo lo completó: "*Es necesario que a través de muchas*…", diversas. "…*aunque ahora por un poco de tiempo*…" Es un poco de tiempo. Como dice el apóstol Pablo también: "…*esta leve tribulación momentánea*…" es leve y es momentánea, pero es tribulación, ése es un sándwich precioso, porque la tribulación va acompañada por lo leve y por lo momentáneo. Es leve y es momentáneo, pero hay tribulación, aunque: "*esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un eterno peso de gloria*" (2ª Co. 4:17.) "*que aunque este nuestro cuerpo exterior se desgaste*" (2ª Co. 4:16.), y vea, hoy en día la gente está preocupada por el cuerpo exterior: "el fitness", que cómo come, que cuál es la dieta, que el fitness, que esto, que cómo, que cuál es la marca de esta ropa, y la gente se pierde en eso. Pero dice que: "aunque este cuerpo exterior se desgaste", este caparazón, tenemos de Dios una morada eterna en los cielos, gloriosa, tenemos de Dios un edificio, hecho por Dios, no por manos de hombres, sino por Dios, pues todo esto nos prepara, nos va capacitando, para participar de una manera más intensa de la gloria del Señor, porque la gloria no va a ser igual en todos; una gloria es la del sol, otra la de la luna, otra la de las estrellas, inclusive, las estrellas son diferentes de gloria en una a otra, hay estrellas que tienen mayor peso de gloria que otras, así va a ser en la resurrección de los muertos; cada uno va a tener un peso de gloria diferente en la venida del Señor.

Por eso dice acá: "…*si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas*…" De nuevo diversas. "…*para que sometida a prueba vuestra fe*…" De nuevo la fe. "…*sometida a prueba vuestra fe*…" produce paciencia "pero tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y sin que os falte cosa alguna." (Stg. 1:4.) Dice: "…*aunque ahora por un poco de tiempo, si es*

*necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe,* (y vea, la fe) *mucho más preciosa que el oro*…" La gente dice: "Uy, es el oro, el oro…" y que entonces, "se va a caer la moneda", entonces el oro, entonces el bitcoin, y vea, todo esto los va a dejar defraudados al final, si no nos agarramos del Señor. Si ponemos nuestra esperanza allí, nos va a defraudar todo eso al final, sólo el Señor, sólo el Señor es fiel y verdadero. Había uno de esos ultra millonarios, de esas élites mundiales, creo que era el primero de los Rockefeller, que ahorraba todo, y era tanto la exageración, que agarraba un pan en el día y lo partía en cuatro, para ahorrar y para hacer efectivo la plata. Hermanos, tanto que se le dañó el estómago, y llegó a ser multimillonario. Pero, cuenta él mismo, que un día vio a un muchacho de la calle, comiéndose un perro caliente en una esquina, con un gusto, y dijo: "daría todos los millones de dólares que tengo, por poder comerme un perro caliente con ese gusto así, como ese muchacho", a él le dio una enfermedad por esa avaricia, y lo peor es que si…, como no conoció al Señor ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Es más terrible. Pero mira que la fe es más preciosa que el oro, no seamos como Esaú: "No, las lentejas." Pero la fe es más preciosa, y por eso va siendo probada. Si los metales son probados, son acrisolados en fuego; la plata, el oro, la fe también, que es más preciosa, tiene que ser probada también. Es normal. "…*el cual aunque perecedero*…" (Es decir, el oro) "…*se prueba con fuego*…", pero nuestra fe: "…*sea hallada en alabanza*…" En la venida de nuestro Señor nuestra fe "…sea hallada en alabanza, en gloria y honra…", en esas tres cosas: en alabanza, honra y gloria, "…cuando sea manifestado Jesucristo…" ¡Gloria al Señor!

Volvamos a Apocalipsis, esto nos ayuda a entender más estos pasajes de Apocalipsis. Ahora, quiero que me acompañen a Apocalipsis 13, vamos a ver Apocalipsis 13, aquí están en pleno tiempo de la bestia, de la última bestia de la gran tribulación, Apocalipsis 13, que son los tiempos que se están aproximando cada vez más, y vamos a ver qué es lo que el Señor espera ver en Sus santos, en Sus hijos, Sus santos somos Sus hijos, los que hemos creído en Él, que hemos sido limpiados por la sangre del Señor, hemos sido separados, santificados en el Espíritu Santo del Señor los que le hemos recibido. Vamos a leer el contexto, no voy a hablar hoy de la bestia, en medio de todo esto, que es lo que vemos que cada vez más se está calentando ese horno de fuego, se

está calentando más, pero son tiempos para la gloria del Señor, que realmente, el calibre de la fe de la Iglesia, que hemos recibido del Señor. La fe del Señor es perfecta, pero esa fe se tiene que perfeccionar ahora en nuestra vida, o nosotros debemos ser perfeccionados allí, en esa fe.

Y dice en el verso 7, Apocalipsis 13:7: "*Y se le permitió hacer guerra contra los santos*…" aquí "los santos" no está hablando de san Francisco de Asís, san Antonio, santa Pachita, no; son los hijos de Dios, esos son los santos del Señor, nosotros, los que hemos creído en el Señor, hemos sido separados. Santo quiere decir "separados", si, eso es la Iglesia, "llamados fuera", "separados". O sea, ser sacados de las tinieblas al reino de la gloria del Hijo amado. De las tinieblas a la luz ¿para qué? Para anunciar las virtudes de Aquel, en eso es que la Iglesia debe estar: "anunciando", no las telenovelas, sino "*las virtudes de aquel que os llamó de tinieblas a luz*" (1ª Pe. 2:9.) ¡Aleluya! Son las virtudes de Él ¿Amén? Porque hemos conocido Su gloria, como dice Pablo en Corintios: "…*el que se gloríe, gloríese en el Señor.*" (2ª Co. 10:17.) El Señor llamó lo peorcito, esos somos nosotros. Nosotros no somos de los nobles, no nos llamó de Cambridge, de Oxford, de la Corona Británica ¡No! Somos de los bajitos, gracias al Señor. Dice que: "*lo débil llamo dios para avergonzar a lo fuerte*", y "*lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios*" (1ª Co. 1:27.) Pero el Señor es nuestra fortaleza y nuestra sabiduría, Él es nuestro poder y nuestra sabiduría, Cristo es poder y sabiduría de Dios, y por eso nosotros nos gloriamos en el Señor. Él es nuestra gloria, por eso no nos miremos a nosotros mismos, miremos al Señor, para poder seguirlo en ese camino del Señor, estrecho, pero que conduce a la vida, donde vamos a experimentar esa gloria del Señor.

El Señor dice aquí, Apocalipsis 13:7 "*Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos.*" Va a haber guerra contra los santos y mucho van a recibir el privilegio de ser mártires, eso es lo que significa la palabra "testigos", la palabra en el griego es "mártir", mártires, o sea ser testigos del Señor, anunciar las virtudes de Aquel, aunque muchos se opongan. Hablábamos con Marito, le han pedido que ore allá en el colegio ¡Gloria al Señor! Y algunos se oponen, no importa, muchos son los que se oponen, pero eso es indicio de perdición para ellos, dice Pablo, pero de salvación para vosotros (Fil. 1:28.), porque "el que me confiese, será allá galardonado", pero "el que me niegue aquí, allá también

se le va a negar" (Mt. 10: 32-33.) Terrible allá, entonces, mejor acá, pagar el precio, gracias al Señor, mientras que estemos en nuestros negocios ser testimonio del Señor, anunciar al Señor. En los negocios, que son las añadiduras. No es lo principal, es la añadidura. "*Buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia, y todo lo demás será añadido*." (Mt. 6:33.) Y "todo lo demás" es todo lo demás. Hay gente que dice: "No, pero es que esto no es tan añadidura." Sí es añadidura, añadidura. Hasta tu esposa, tus hijos, son añadidura. Todos debemos es llevarlos juntos a buscar al Señor, y juntos buscar al Señor. El vestido, esto es añadidura, esta camisa, un incendio y se chicharra de una. Una vez me decía un hermano: "Ah, mi esposita, con ese cariño me compró una camiseta…" así, parecida a esta, así, y le costó no sé cuánto, cuatrocientos mil y pico de pesos, pero ella con ese cariño le hizo ese regalo de cumpleaños a su esposo, y la estrenó y se le cayó una mancha de aceite y se le manchó, no se la pudo volver a poner. Y decía: "No, no, no, es que eso es tan costoso, y ella me lo hizo con cariño." Pero definitivamente el Señor a uno le da lecciones, es mejor una así, más sencillita, y entonces, la gente, pues, se queman las pestañas, por eso hay que quemarnos las pestañas es en la presencia del Señor, en Su palabra. Como una vez decía el hermano Cristian Chen, que el que hizo la concordancia Cruden, una concordancia que es la mejor que hay en inglés, concordancia de la Biblia. En ese tiempo no había computadoras, era todo a mano, en el siglo XVIII, trabajando en eso, y a veces ni dormía, tanto que se enfermó un poco de la mente, y estuvo en reposo mental un tiempo, y cuando se recuperó, siguió y terminó la concordancia y después el Señor se lo llevó. O sea, él perdió su vida acá, para ganarla allá. Pero ahora, de ese trabajo en su vida, ahora muchos, hoy es fácil, tú vas y la compras, en Amazon, o vas a una librería, y la compras, pero el trabajo que tuvo detrás de eso tiene valor, tiene valor eterno. Muchos hijos de Dios hoy se ven beneficiados por el trabajo de ese hermano. Entonces son lecciones. Dice: "…*se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos.*" O sea, vencerlos acá, matarlos. Pero el Señor dice: "*no teman a los que matan el cuerpo*" (Mt. 10:28.) Por qué no pueden hacer nada más. Más bien temer a aquel que pueda echar el alma, y aun el cuerpo a la Gehena de fuego.

Dice: "…*También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.*" O sea que va a ser algo a nivel mundial, como vemos cómo se está

desarrollando el gobierno mundial, que todo se está ordenando para un gobernante mundial, que ya todos lo están pidiendo a gritos, hasta el papa, los gobernantes de las naciones hablando del Nuevo Orden Mundial y pidiendo un gobernante mundial estrella, eso es lo que está sucediendo hoy, con todo lo que estamos viendo hoy, todo. Tú ves cómo ya las naciones no tienen autonomía, sino todo es esperando de la ONU y de la OMS ¿qué es lo que dicen? Y no toman sus propias decisiones, sus propias soluciones, algunos han tenido la valentía, (como el presidente de Tanzania) Que mandó el año pasado, a escondidas él vio que había algo raro, y tomó pruebas de una papaya, y de otra fruta, y de un animal, y sin decir nada, (porque él también era médico, científico), y lo mandó al laboratorio científico sin decir nada, y todos salieron covid positivo, la papaya, y otras cosas, imagínate, y hasta un animalito, y toda la cosa, y él dijo: "no, nosotros no vamos a seguir esos protocolos de la OMS ¿Por qué? Si nosotros debemos tomar nuestras propias decisiones…" ¿Sí? Entonces, porque se entra en un ambiente de presión, de presión, de presión y de presión. Entonces, claro, hoy no voy a hablar de eso. Pero, ahí está en medio la paciencia, porque cada vez van a restringir mas las cosas, y más presión, y obligando a la gente a una cosa y a la otra. Entonces vea eso. Tantas cosas que hay detrás, tantos engaños y mentiras, no quiere decir que una enfermedad no exista. Sí, las enfermedades existen desde que el hombre cayó, desde que el hombre cayó, pero ¿será que lo que dicen ellos, que están manejados por las élites mundiales, será que es la verdad? ¿Será que es la verdad? Lo pongo yo en interrogante, hoy no voy a afirmar nada, pero ¿será que es la verdad, las cifras que están pasando en los medios de comunicación? ¿Será que es la verdad, la manera de tratar estas cosas, será que es una enfermedad mortal de verdad, o será que no están tratando a los pacientes adecuadamente? Hay muchas preguntas ¿Por qué será que en Europa desapareció la gripa de invierno de un momento para otro y ahora todos lo clasifican como covid? Gente ha denunciado en varios países, a alguien que le metieron un tiro y lo mataron, terrible, y lo pasaron muerto por covid, que la bala iba infectada con covid de pronto. Y muchos casos, he conocido casos de médicos que han tenido que renunciar a sus trabajos porque no se han querido someter a la deshonestidad, porque los quieren manipular, ya que pagan unos millones a las entidades de salud por cada caso que pasen por covid positivo. Debemos revisar las cosas, pero delante del Señor, porque, hermanos, hay un

espíritu de engaño y no solamente en esta área. Claro, el área de la salud, entonces, la gente se quiere someter rápido, y: "Hágame lo que quiera, no importa, con tal de no morirme", porque la gente no tiene esperanza sino aquí. Entonces, venden su dignidad, venden la dignidad por un plato de lentejas, en vez de rogar al Señor, volvernos al Señor, por nuestro pecado, y arrepentirnos, como personas, como Iglesia, como nación. Pedirle perdón al Señor, y que el Señor hace muralla alrededor de nosotros. La gente está pidiendo es que le inyecten por allá quién sabe qué cosas, pero ahí también entra la paciencia y la fe de los santos, hay países donde la gente está encerrada como en campos de concentración, y gracias al Señor todavía hay cierta libertad, pero yo sé de lugares donde tienen que sacar un permiso, le dan tres horas, para que vaya, haga su diligencia, o si tiene que ir al médico, y vuelva a su casa, y si incumple las tres horas multa o a la cárcel. Aquí estamos, hermanos, todavía, respirando profundo un poquito; pero entonces, no es para que miremos eso, sino para que la fe sea fortalecida, la Iglesia tiene que saber, nos está enseñando el Señor a ser fortalecidos, y a saber cómo movernos en la fe, por fe. Aprender a movernos por fe. Aprender a ser hijos maduros, a ser dirigidos por el Espíritu Santo. ¡Ah! ¿O sea que el Espíritu Santo habla hoy? ¡Sí habla! ¿El Espíritu Santo conduce hoy? ¡Sí conduce, hermanos! Pero si tú no estás invocando al Señor en todo momento, pues cómo vas a ser sensible al Señor, y si viene una prueba, gloria al Señor, porque eso es para que vayamos al Señor, pero si estás es pegado allí, y allí, y allí; entonces, hermanos, tener integridad, el Señor nos dé sabiduría, cómo movernos como iglesia. A veces le digo a los hermanos que tengan cuidado (por lo menos a los de confianza), a veces hacen esto: "Hermano, pon en el WhatsApp: Vea la reunión, el próximo domingo, es en tal dirección, en tal…" hasta ponen con mapa de Google, con el satélite ahí y es aquí, ahí donde están, ahí, ahí donde están, para que cuando vengan, entonces, la redada… y ahí están los hermanos "Sí, hermano, nos estamos reuniendo en…" Y ¿Para qué? ¿Para qué? ¿La Iglesia tuvo necesidad de eso por dos mil años? Discúlpenme la exhortación, pero no lo digo solamente por mis hermanos, yo sé que mis hermanos están claros en eso, pero… Hermanos, aprender a movernos según el Espíritu Santo, y no entregar en bandeja de plata a la Iglesia, que están recopilando datos que usted ni sabe, ni se da cuenta, todos los datos que están siendo recopilados.

Entonces, ser lo más prudente que se pueda, dice… vamos a leer ese pasaje ahora. Antes de seguir acá, vamos a ir a Mateo, vamos a leerlo. Mateo 10, es el momento de leerlo. Mateo 10:16. Y ahora volvemos ahí a Apocalipsis. "*He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes*…", cómo se mueve así "shhh", con ese cuidado, "…*y sencillos como palomas.*" Con esa sencillez. Si uno pierde la sencillez, y empieza a hacer uno programas, y que "ministerio tal"," Hermanos, ahí empiezas a perder el año. Y si uno no aprende a moverse con ese cuidado, con esa sencillez y esa prudencia... Hermano, a veces pueden decir: "qué exagerado." ¿Exagerado? Váyase al tiempo en la Rumania, cuando fue invadida por la URSS. Váyase a Cuba cuando eran totalmente prohibidas las reuniones religiosas cristianas, (sobre todo cristianas y católicas.) Váyase a Corea del Norte hoy en día, cómo es la cosa. Vaya, cómo está empezando en algunos países, prohibiendo cada vez más ciertas cosas, en los cuales ellos no tienen autoridad, se les está yendo la mano. Porque hay cosas que son legislación de Dios y son cosas que solamente están bajo la potestad del Señor.

Entonces no podemos leer Romanos 13 fuera de contexto. Ahí entra la paciencia y la fe de los santos, hermanos. En los primeros siglos, cuando los perseguidores romanos, ¿tú sabes cómo hacían para poder reunirse los cristianos, porque los perseguían? En las catacumbas. En las catacumbas. Ustedes pueden leer la historia de la Iglesia cristiana en los primeros siglos, cómo se reunían, es preciosísimo, y cómo se manifestaba el Señor. Cómo se manifestaba el Señor. Mao Tse Tung y la esposa de Mao Tse Tung en la China, dijo: "¡Ah…!" (Se burlaba de los cristianos.) "…el cristianismo y la Biblia van a quedar recordados en un museo, ya se van a olvidar tanto que… Se van a olvidar, va a pasar de moda, va a quedar como algo del pasado y va a quedar la Biblia en un museo." Pues, hermano, resulta que en esos tiempos de persecución fuerte en la revolución cultural ¿Qué hizo Mao Tse Tung en la China? Hermanos, ahí los que eran verdaderos, entonces, buscaban al Señor, y el Señor unía a unos y a otros en la Iglesia que llama subterránea o "la underground", hermanos, después cuando hubo cierto respiro por el sistema, que empezaron a emerger, millones de hermanos en la China. Claro, en la China hay como dos mil millones de habitantes. Pero de ahí muchos cristianos a escondidas, que no se quisieron someter a las líneas del gobierno de la Iglesia

de la triple autónoma, allá en la China, que era controlada por la China, porque decía: “No, usted no puede predicar”, por ejemplo esto que estamos hoy, no se puede predicar en público allá en las Iglesias oficiales ¿y por qué no? Entonces para los que aman al Señor no es fácil ¿Amén, hermanos? Hay que orar, si empiezan después a apretar más, no sabemos. Hermanos, hay montecitos a las afueras, y no por WhatsApp, ni nada, hermanos, y así, boca en boca: “A tal hora, a tal día…”, y le pone usted un nombre, que nadie más sepa. Y no se le ocurra llevar celular, porque ahí lo siguen. Me contaba el hermano, que en estos días alguien estaba hablando con alguien, y le mandó una foto, ese alguien trabaja en una entidad de seguridad del país, y le mandó una foto, y dijo: “y usted ¿qué hace en esa mecedora?” “¿y usted dónde está, de dónde me está mirando?” “De otra ciudad lejana, por satélite, desde un satélite en este momento.” Entonces, la Iglesia debe ser muy prudente, porque va a llegar el momento donde hay que ejercitar la paciencia.

Entonces, “entre menos demos papaya”, como decimos acá, y aprendamos a seguir el Espíritu del Señor, dice que “los hijos maduros son guiados constantemente por el Espíritu Santo de Dios”. Hermanos, hay que ser sabios, dice aquí: “Sean sencillos como palomas y prudentes, como serpientes”, no esperes que te pase a ti “¡Ay, Dios mío! ¡No puse atención! Y ahora vea lo que me pasó…” Hermanos, a veces por un pequeño descuido en esos países autoritarios, donde ha habido este autoritarismo tan radical que cada vez va a existir más a nivel mundial, por un descuido de uno que pensó: “No, tampoco tan exagerado.” Hermano, entregó a toda la congregación sin darse cuenta. Entonces, estos son consejos del Señor, que hay que ser sabios. Y la Iglesia es del Señor. Necesitamos la Palabra, al propio Señor Jesús, Su Palabra y Su Espíritu para ser edificados, en eso sí que debemos perseverar, en la fe, en la Palabra, juntos como Iglesia, allí, no necesitamos nada más ¿o sí? Y de la comunión unos con otros, como Cuerpo de Cristo en el Señor, de eso es lo que necesitamos ¿Amén, amados? Lo demás es puro colgandejo que se queda en el camino.

Leamos: “*He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. Y guardaos de los hombres*…” Por eso dice el Señor: “*maldito el hombre que confía en el hombre*…” (Jer. 17:5), pero “…*bienaventurado el varón que confía en el*

*Señor*."(Jer. 17:7) "…*porque os entregarán a los concilios*…" Y mira que aquí dice "concilios", en plural, que en la medida que tú quieras ser más fiel al Señor, hay ciertos concilios, que empiezan, entonces, a entregarte a ti, gente que ni te imaginabas, unos contra otros, y vea que ya está pasando la etapa que dice Mateo 24, vamos a leer: "*Terremotos y pestes en diversos lugares*" (Mt. 24:7.) y después llega: "*y por causa de mi nombre os perseguirán*" (Mt. 24:9.) Y después dice: "…*y se entregarán unos a otros*…", (Mt. 24:10.) Aun en medio de los hermanos ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! El Señor nos guarde en Él, porque la presión va a ser tan fuerte, que va a resultar eso, cosas, entonces, cosas que ni nos imaginamos, (que han sucedido.) El propio Señor Jesús fue entregado por uno de los doce. Ahora cuánto más, "*si esto hicieron en el árbol verde cuánto más en vosotros*" (Lc. 23:31.) "Hacer llamaditas a este hermano, cuidado con este hermano, que…" El hermano está es predicando al Señor, buscando al Señor, y esperando ser guiado por el Señor; y así sucede en muchos lugares, empiezan a haber esas cosas, si no estamos sometiendo nuestra carne al Señor, y viviendo en el Espíritu, nosotros mismos nos vamos a sorprender de nuestra maldad, de nuestra propia maldad.

Entonces, hay que someter al Señor nuestra vida, nuestro ser, para que no se nos salgan esas plumas de cuervo, y someter las cosas al Señor. Nos tocó un tiempo bien hermoso, por eso el Señor de las maravillas habla en Daniel. Para aprender a ver las maravillas, y que Cristo se forme rápido en nosotros, por eso a veces al fuego se le sube, al horno se le sube el nivel del fuego para que cocine más rápido. Porque cuando estamos cerca de la venida del Señor necesitamos ser cocinados, madurados más rápido, o si no llega el Señor y la yuca está dura todavía. Es así.

Mira lo que dice: "*Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán*…" Esas "*sinagogas*" hablan de lugares de reunión religiosos "…*y aun ante gobernadores*…", ahora sí va al nivel, ya, de la política, del gobierno, "…*y reyes seréis llevados por causa de mí*…" ¡Ah! Pero gracias al Señor "…*para testimonio a ellos y a los gentiles.*" "*Mas cuando os entreguen*…" Mira esto "…*no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar.*" Porque mira, aquí está la clave: "***Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.***" Por eso el énfasis, también, en atender a la voz

del Espíritu. Por eso dice el apóstol Pablo: "*poned la mente en el Espíritu*" (Ro. 8:6.), pero si nuestra mente está puesta en CNN, en NTN24, en la OMS, en el partido, en la novela, en condorito… Pues, hermano, no está fortalecido el hombre interior, y no atendemos a la voz de la paloma, que es suave, a la voz del Espíritu.

Y vea: "*El hermano*…" ¡Ay! Aquí no está hablando que "Pablo Escobar te va a entregar", o… No, no, no, no. "*El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres*…", por eso es necesaria la paciencia, "…*y los harán morir.*" Eso ha sucedido, hermanos. "*Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre*…" ¡Ah, esos cristianos! Porque es que, los que están con Satanás, esas élites, que hacen estas leyes injustas en contra del Señor, y del pueblo del Señor, saben que el problema más grande está con los cristianos que quieren seguir al Señor. Va a haber mucha cosa. "…*y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre*…" ¡Ah! Aquí está la frase: "…*mas el que persevere*…" Esta es la palabra de la paciencia o de la perseverancia: "…*mas el que persevere hasta el fin*…", a la meta "…*éste será salvo.*" Porque hay una salvación que es eterna, hay una salvación, que es la salvación de nuestro espíritu, la vida eterna. Pero ahora, lo que de Cristo se forme en nosotros, eso habla de esa salvación, de la formación de Cristo en nosotros, de la salvación de nuestra alma. Como habla Pedro en 1ª Pedro 1, que veníamos leyendo, que es "*el objetivo de vuestra fe, la salvación de vuestras almas*." (1ª Pe. 1:9.) O sea, de nosotros. De nuestro carácter, formados en el Señor, nos va llevando a ser valientes, como dijo el Señor a Josué: "*Esfuérzate y sé valiente.*" (Jos. 1:9.) Porque no era sencillo entrar a Canaán, estaba lleno de gigantes, pero dice: "yo les doy la tierra", "*donde pisare la planta de vuestros pies, os lo daré*" (Jos. 1:3), "*Esfuérzate y sé valiente.*" (Jos. 1:9.) Es la que viene del Espíritu Santo del Señor. Y dijo el Señor que: "*sólo los violentos arrebatarían el reino*" (Mt. 11:12.) No quiere decir que seamos violentos y peleemos, no, no, no; es en el sentido de ser esforzados y valientes con la ayuda del Señor, o sea, una fe fortalecida en Él, y gracias al Señor con lo que dice Pablo: "…*cuando soy débil, entonces soy fuerte.*" (2ª Co. 12:10.) Cuando reconocemos que en nosotros mismos no hay sino debilidad, y hemos aprendido a acudir al Señor, y a no dejarnos ganar por lo nuestro, ni por las circunstancias, sino decir: "Señor, aquí sólo Tú", y a fortalecernos en el

Señor, o si no, no se puede avanzar, y para no perder el equilibrio, para no caernos, a un lado o a otro, hay que avanzar. Es como un hombre que va sobre un muro, digamos que esto es un muro, estas son las piernas, pero digamos que es más finito este muro. Aquí el lomo de mi Biblia es más grueso, pero digamos que estos dos dedos son las piernas, y si nos quedamos acá, nos vamos a cansar, y vamos a perder el equilibrio y nos vamos a caer o para un lado o para el otro en el precipicio, para poder llegar a la meta hay que avanzar, y para no perder el equilibrio hay que avanzar, en el Señor, si nos quedamos en la mitad, ahí caemos. "…el que persevere hasta el fin, éste llegará a la meta, será salvo" (Mt. 24:13.) En ese sentido, no que se pierda la salvación eterna, pero sí tu lugar en el reino, y además, va a ser disciplinada la persona si no persevera, en el milenio va a ser disciplinada si no perseveró, no va a llegar a la meta. Por eso dice acá ¿no? esas palabras: "*Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.*" (Mt. 24:13.)

Entonces, ahora sí, volvamos a Apocalipsis. Apocalipsis 13, dice, 13:7: "*Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.*" Aquí no se escapa Chinacota, no se escapa Pamplona, no se escapa Cuestecitas. "*Y la adoraron todos los moradores de la tierra*…" ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! "…*cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. Si alguno tiene oído, oiga. Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto.*" Dice: "*Aquí*…", o sea, en este momento de presiones fuertes. "*Aquí está la paciencia*…" de nuevo "…*y la fe de los santos.*" Mira cómo están las dos, la fe y la paciencia siempre juntas: "…*la paciencia y la fe de los santos.*"

Vamos al capítulo 14, aquí leemos el mensaje de los tres ángeles, en esos tiempos finales. Y el primer ángel habla del evangelio eterno del Señor. Dice que: "*será predicado este evangelio del reino, y entonces vendrá el fin*" (Mt. 24:14.) El segundo ángel habla del juicio sobre Babilonia, esa mezcla ecuménica, final, que es la que vemos hoy en día. Y el tercer ángel, dice, en el verso 9, 14:9: "*Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz*…" O sea, siguió a los otros dos ángeles. Dice: "*Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con*

*fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.*" De nuevo: "*Aquí está la paciencia*…" Es decir, en ese momento "…*la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.*" Mira: "*Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados*…" Esa es otra bienaventuranza en Apocalipsis. "…*Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor.*" O sea, los que van siendo martirizados por causa del testimonio del Señor, e inclusive en el griego dice: "*los que van muriendo*", poco a poco. Porque, de a poquito, hasta la venida del Señor, y en la sexta copa todavía no ha venido el Señor, porque el Señor viene es al final, en Armagedón, ahí todavía van a haber santos vivos, que van a ver al Señor cara a cara; los que quedemos al final, seremos transformados. Los muertos en Cristo resucitarán primero, y los que quedemos hasta el final, seremos transformados. (1ª Tes. 4:17.) O sea, la Iglesia hasta el fin dando testimonio del Señor, la luz dando testimonio en medio de las tinieblas. "*Sí*…" Porque algunos leen: "¡Uy! Bienaventurados los que mueren en…" algunos dicen: "No…" pero el Señor dice: "*Sí*" Algunos dicen: "No" "*Sí, dice el Espíritu*…" ¿Amén? "*Sí*" No es: "Uy, no." "Uy, no, no, no." No es no, sino sí ¿Amén? "*Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.*" ¿Amén? Que se persevere hasta el fin, dando testimonio del Señor, de Sus mandamientos, guardando la Palabra del Señor. "…descansarán, porque sus obras con ellos siguen." (Ap. 14:13.) Entonces, todo esto nos habla de la palabra de la paciencia.

Mire lo que dice en Apocalipsis 3, lo que le dice el Señor a la Iglesia en Filadelfia, que es la Iglesia, por decirlo así, la más fiel entre las siete Iglesias de Asia Menor, que de allí, el Señor nos dice: "*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu*…" Mire al Espíritu aquí en Apocalipsis por todo lado, la vida en el Espíritu. Aprender a ser guiados, fortalecidos en el Señor. O sea, que el Espíritu no le daba a la Iglesia para que se caiga al piso y empiece a patalear, y empiece a hacer cosas extrañas, no, es para ser fortalecidos y recibir sabiduría, y ayudarnos en la paciencia del Señor. La fe del Señor fue dada para eso, la fe de la Iglesia no fue dada para pedir un yate, y luego una mansión, y después unos Ferrari, no. Es para esto.

Dice Apocalipsis 3:10: "*Por cuanto has guardado*…" ¡Ah, Filadelfia! Que tiene pocas fuerzas, pero tiene al Señor. Entonces, dice: "…*aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra*…" En eso es lo que nos quiere el Señor, amar y guardar Su Palabra. "…*El que me ama, mi palabra guardará*…" (Jn. 14:23.) "…*y no has negado mi nombre.*" "El que me confiese aquí, yo le confesaré allá" (Mt. 10:32.) dice el Señor. Y el verso 10: "*Por cuanto has guardado la palabra*…" ¿De qué? ¿De la prosperidad? No. "…*de mi paciencia*…" "…*yo también te guardaré de la hora de la prueba*…" ¡Aleluya! ¿Cómo nos guarda el Señor? No sabemos. Algunos toman ese verso fuera de su contexto, que esos son los que van a ser arrebatados, pero por ningún lugar dice que van a ser arrebatados, y el contexto bíblico no nos habla de un arrebatamiento antes de la gran tribulación, nunca. Hemos leído de la paciencia, de la fe de los santos, en plena gran tribulación, donde está el Anticristo, la Bestia y el falso profeta, y toda esa cosa. Pero cada uno examine y juzgue delante del Señor. De todos modos, aquí no habla de arrebatamiento. "…*yo también te guardaré de la hora de la prueba*…" Por eso dice: "*bienaventurados los que van muriendo en el Señor*" (Ap. 14:13.) El Señor permitió que fuera una muerte rápida. Una guillotina, "pácatalas, de una al Paraíso, ya estás en el paraíso, rapidito. O simplemente, el Señor te esconde por allá, en una montaña, como los hermanos Valdenses, cuando los perseguían, les tocó irse a los Alpes Suizos, algunos sobrevivieron, algunos murieron del frio, los más viejitos y los más bebecitos, pero algunos sobrevivieron, siguieron dando testimonio fiel, porque a algunos el catolicismo los persigue; e inclusive, los reformados, Luterano y Calvino, siguen a esos hermanos más fieles, y estos más fieles les tocó irse a la montaña, y el Señor les guió, y allá los sostuvo, con frutos del bosque, con animalitos del monte, y ahí tumbaron madera, e hicieron una cabañita, rápido, y ya, suficiente. Los baños, está la palita y el monte, hasta mejor, no se contaminan los rios, unos arroyitos para tomar agua en esos momentos. Pero bueno, de todas maneras nuestra confianza no está en eso, sino en el Señor, en el Señor, y el Señor sabrá cómo hace todas las cosas, lo importante es perseverar. La perseverancia. Perseverar, no dejarse quitar el ánimo. "*Tened ánimo, no temáis*" (Mt. 14:27.) Esa es la perseverancia, la perseverancia.

Dice: "…*yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero*…", porque el diablo ataca el ánimo. Entonces, cuando se baja el ánimo, se deja de buscar al Señor y se buscan otras cosas, como para pasar el tiempo, como para amortiguar la conciencia, pero no, hermanos, la conciencia no se debe amortiguar, en el día de la venida del Señor, ahí se va a notar todo, y tú tienes al Espíritu Santo, yo también lo tengo, ahí nos va hablando el Señor. Esto nos sirve es para clamar más al Señor, si amamos al Señor: "Señor, ayúdame, quiero tu venida; guárdame Señor ¡Mira! Cada vez las cosas se ponen más serias por aquí y por allá, si no es por un lado es por el otro." Pues, gloria a Dios, porque es un momento de conocer más la gloria del Señor.

Dice: "…*yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el <u>mundo entero</u>*…" No es solamente sobre Israel, porque algunos dicen: "eso de Mateo 24 es para los judíos", pues claro, como no quieren pasar por la gran tribulación. Pero no es solo para los judíos, es para los apóstoles, que los apóstoles fueron encargados de enseñarles todas estas cosas a todos los discípulos de todas las naciones. Dice que a la bestia se le da autoridad sobre todo pueblo, lengua, nación, sobre todo. No solamente los que hablan hebreo e inglés; no, es sobre todo: español, chibcha, guaraní, portugués, ruso, alemán, filipino, lo que quieran, africanos, para todos. Entonces, aquí dice: "…*para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, yo vengo pronto; <u>retén</u>*…" esa es la perseverancia, perseverar. "…*lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.*" Se puede perder la corona. Y esa palabra "perseverancia", o "paciencia", es una palabra griega, que es la palabra "hupomoné." "hupo" quiere decir "debajo", estar debajo, someterse, "moné" es como la prueba, las circunstancias difíciles, o sea, soportar hasta el fin, eso es lo que quiere decir esa palabra. El Señor nos ayude. Qué precioso es cómo el Señor nos fortalece con esta palabra; la palabra de la perseverancia, o de la paciencia.

Vamos a Mateo 24, vamos a ir avanzando un poquito. Mateo 24, entonces, decíamos que el Señor, cuando los discípulos le hablan, le preguntan, hace unas preguntas acerca del fin del siglo; el Señor empieza a responder algunas cosas. Habla de "…*falsos Cristos*…", por ejemplo. Inclusive, ha circulado un video de un judío que le están besando la mano, por ahí, los rabinos viejitos, como si fuera el Mesías, y así, y él no es el primero, ha habido muchos. Hasta

que al fin se manifieste el anticristo final; y así, hermanos. Pero dice: "Y se oirán de guerras y rumores de guerras…" ¿Qué más guerras que las del siglo XX? Guerras mundiales. Y ahorita está que estalla una tercera, "…*se levantará nación contra nación*…" ¡Vea esto! No más aquí con nuestros vecinos, cómo están queriendo armar guerra, y mandando soldados, e invadiendo el terreno, la soberanía, violando la soberanía del país, queriendo provocar guerras y todo, y así, hermano. "…*habrá pestes*…" ¡Vea! Pestes y cosas "…*hambres*…" ¡Vea! Hambres, cómo el hambre ha aumentado, está aumentando el hambre. "…*terremotos en diferentes lugares.*" Eso va en aumento, los terremotos, cada vez más, aumentando. "…*todo esto será principio de dolores.*" Pero dice, y mira lo que sigue después de esto, hermanos, es que en esto hay que tener cuidado, porque ya está empezando. "*Entonces os entregarán a tribulación*…" Leyes cada vez más en contra de los cristianos. Vea a Estados Unidos, conocida disque como una nación cristiana, vea, este presidente tomó, este último presidente, el que está ahorita en turno, tomó posesión, y diez leyes, todo en contra del Señor. Aquí, por ejemplo, cada vez mas, aprobando leyes también, en contra del Señor, por eso dice que "cambiaría los tiempos y las leyes." (Dn. 7:25.) La ley, la cambiaria ¿no está cambiando las leyes? Todo en contra del Señor. Se están cambiando cada vez más las leyes. O sea, que el espíritu de anticristo está avanzando cada vez más, hermanos. Ya está cerca la venida del Señor. ¡Aleluya!

Dice: "…*y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces*…" ¡Ay! Cuidado, porque eso es lo que se está oyendo "y entonces, se entregarán unos a otros," lo que leímos en Mateo 10 "…*y unos a otros se aborrecerán.*" ¡Cuidado con eso! Los celos, las envidias o los propios intereses. Empiezan a haber aborrecimientos, y cosas. El Señor nos ayude a amarnos, a interceder unos por otros. Porque, hermanos ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! "*Y muchos falsos profetas se levantarán*…" ¡Vea! "…*y engañarán a muchos*…" Esos viejitos allá, al frente del muro de los lamentos, agarrándole la mano, y besándole por allá, ni que fuera el papa, y los judíos cuándo hacian eso, estos ultra ortodoxos haciendo eso, y cada vez peor, y por acá, también muchos falsos Cristos; por ejemplo, creciendo el Branhamismo en Colombia, con ese Soto Santiago, y todo eso, el Branhhamismo y todo eso, falsos Cristos, y muchos falsos Cristos. En la China, ahora un movimiento disque "el rayo del

relámpago de Oriente", y que "la iglesia del todopoderoso"; y entonces, una falsa Cristo, una mujer, y todo. Pero, pero hay algunos que han denunciado, pero los denuncian mal; por ejemplo, hay un español denunciando, y entonces, diciendo que los que leen a Watchman Nee de pronto se dejaron engañar, que porque que… eso ya es injusto, porque Watchman Nee fue un hermano seriecísimo, y algunos lo leemos y apreciamos, no es la Biblia, pero es seriecísimo, aun Witness Lee, hasta cierto punto fue un hermano seriecísimo, que predicó el evangelio hasta el final y nunca fue un falso Cristo, ni siguió a nadie o algo diferente a la persona del Señor. Entonces, para difamar a los hermanos, que han recibido el testimonio y se reúnen. Que algunos hayan sido engañados, bueno, pero no quiere decir que todos sean así ¿Sí ves? Entonces, ahí empieza esa cosa, a entregarse unos a otros. Nosotros no seguimos a ningún falso Cristo, seguimos al Señor Jesús, que resucitó de los muertos y está a la diestra del Padre, y que va a venir pronto, le seguimos es a Él. Y que Él, por Su Espíritu Santo vive en nosotros, no servimos a nadie más, a nadie más, al Señor, juntos, como Iglesia.

Entonces, a veces esas cosas, algunos se creen apologetas, pero son injustos, y empiezan a decir cosas, y cosas y cosas, y empiezan a llenarse de amargura, y aborrecer a unos y a otros ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Cuidado! Dice: "*Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.*" ¡Ojo con eso! Que no se baje el amor "*Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.*" Ya explicamos esta frase, la misma tónica del Espíritu Santo. Es el mismo sentir del Espíritu, con estos pasajes, amados hermanos. Y la paciencia, como dice en Gálatas 5:22, es fruto del Espíritu. Si clamamos, si tenemos una intimidad con el Señor, aprendemos a atender a la voz del Espíritu, que nos confirma lo del Señor, Su naturaleza, Su Palabra, la guianza del Espíritu, pues dice que el fruto del Espíritu también es paciencia. Y también paciencia, y fe. La fe ya la hemos recibido, pero aquí la palabra debe traducirse es como "fidelidad", hasta el fin, "fidelidad" al Señor, y ojalá unos a otros en el Señor, en lo que no es del Señor ir con cuidado, pero si en el Señor. No entregarnos, ni aborrecernos, sino guardarnos, cuidarnos, ayudarnos, interceder, clamar unos por otros, como decía Pablo, que "*sufría dolores de parto hasta que Cristo fuera formado en vosotros*" (Gá. 4:19.) No seamos nosotros de los que le hagamos mal a otros, aunque nos hagan a

nosotros, e interceder por ellos. Tengamos en cuenta al Señor, Su Persona, Su carácter, la formación de Cristo en nosotros. Así te echen del concilio, no importa, pero no te echaron del Señor, hasta mejor, porque en esos concilios después se enredan, se empiezan a enredar en cositas, de a poquito, de a poquito, y después, esa línea que iba paralela, después termina lejos una de la otra, a millares y millares de años luz. Entonces, mejor estar en línea con el Señor, no en línea con nosotros mismos, ni con nuestra carne, ni con nada que no sea del Señor, sino juntos, en línea con el Señor, con la ayuda del Señor, es allí donde nos quiere nuestro Padre Celestial.

Quiero terminar esto, porque la palabra, esa palabra de la perseverancia; entonces, de aquí a allá ¿qué hacemos? ¿Dónde entra la palabra de la perseverancia mientras tanto, y hasta el fin? Vamos a Hechos de los apóstoles, con esto quisiera ir cerrando hoy, con la ayuda del Señor. Hechos de los apóstoles, capítulo 2, que es lo que el diablo quiere cortar, que es lo que el diablo quiere cerrar. El diablo quiere tapar las bocas, nosotros debemos anunciar al Señor. El diablo quiere escondernos, pero tenemos que ser así: "*levántate y resplandece*" (Is. 60:1.) no os escondáis "no os escondáis.", entonces, si tú le crees, aquí voy a hacer un poco así, y lo dejo ahí, ¿tú le crees más a la OMS que a la Palabra del Señor? No, no diga nada, porque seremos como Pedro "no te entregaré", no, no, no, pero tú con el Señor. Dice, Hechos 2, 2:42: "*Y perseveraban*…" La palabra de la paciencia. Voy a señalarlo acá, la tengo señalada ¿dónde está? Aquí, "…*perseveraban*…" ¿en qué? ¿En qué debemos perseverar, la Iglesia, mientras tanto? Hay cuatro elementos esenciales, donde la Iglesia debe perseverar, hasta el fin, también. Que empiezan a caer los granizos de un talento, hay que seguir perseverando en esto, hermanos. Que empiezan a… Por un lado los juicios de Dios, a caer, pues, gracias al Señor por Sus juicios sobre el mundo entero, pero nosotros seguimos al Señor, y es necesario los juicios de Dios, porque son "justos y verdaderos", ese es el cántico de los vencedores ¿Amén? "Grandes y maravillosas son las obras del Señor", "justos y verdaderos son Sus caminos", Sus juicios son justos y limpios, y aun, delante de la persecución del maligno, Satanás y el falso profeta, en la corriente de este mundo, no dejarnos arrastrar por la corriente de este mundo, sino seguir contra corriente como las truchas, como decían aquí, me acuerdo, en el colegio decían: "póngase trucha", o sea, póngase pilas.

Contra la corriente. ¡Así, hermanos! El Señor nos ayude a ponernos trucha, no dejarnos enfriar, porque las truchas se mueven en aguas frías. Usted sabe que hay contracorrientes para agarrar calor, y todo, y dejar los huevos arriba. O sea, contracorriente para dejar los huevos, las semillas del evangelio, también, en contracorriente, en el Señor.

La Iglesia debe seguir perseverando en el primer amor ¿cuál es el primer amor? Este, de Hechos, es el primer amor, cuando empezó la Iglesia. "*Y perseveraban*…" Primero: "…*en la doctrina de los apóstoles*…" Que en eso es lo que hay que perseverar, no dejar la palabra atrás, todo lo contrario, aprovisionarnos más de la Palabra del Señor, como Iglesia, también en Cúcuta, y como Iglesia en los Patios, y juntos, cuando están las dos Candeleros, también ¿Amén? ¡Gloria al Señor! No hay que parar. Levántate, deja el partido de futbol y siéntate a la palabra del Señor. Levántate con tu hermano que tienes al lado, ora al Señor ¿Acaso no hay que gemir, y llorar, y clamar por muchas cosas? En tu vida, en la familia, en el barrio, en la sociedad, en todo, a favor de que muchos sean salvos, y de nuestra propia vida, y aun de la Iglesia, y que el Señor haga Su obra… es necesario, hermanos. El Señor me ayude, a mí primero, y nos ayude a todos. El Señor nos da ánimo, no es juetera, es ánimo. En amor, el Señor, porque nos ama. Entonces: "*Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles*…" ¡Gloria a ti, Señor! Qué precioso. Es ahí. Segundo: "…*en la comunión unos con otros*…" Porque si estamos siguiendo la palabra del Señor, al propio Señor, que es el Arca; el Arca es un tipo de la palabra del Señor, de la presencia del Señor, de la gloria de Cristo, si estamos a los pies del Arca, pues, vamos a estar entonces juntos. No vamos a andar alrededor del ministerio tal o pascual, o alrededor de no sé qué, o alrededor de esto o aquello no, no, pero si alrededor del pacto del Señor. Porque esa es la comunión de los apóstoles. La comunión del Padre y del Hijo, "*estas cosas os escribo, para que vuestro gozo permanezca*", sea cumplido (1 Jn. 1:4.) "…*perseveraban en la doctrina de los apóstoles*…" Segundo, en base a esto: "…*en la comunión unos con otros*…" Tercero, no se olviden, en base a esto, hermanos, no lo dejen "…*en el partimiento del pan*…" Porque el partimiento del pan es recordar la misericordia, la gracia del Señor, que Él murió por nosotros. Recordar lo que el Señor logró, y por eso es que estamos aquí nosotros. Perseverar en esto. E inclusive, si es fácil, ahora, ir a conseguir un juguito de uva y unas galletas, lo

hacemos. Si quieren yo lo compro, ustedes me dicen… si, bueno, vamos, si los hermanos están de acuerdo, claro, porque es hacer memoria del amor del Señor, que no es por nuestros méritos. Es la oportunidad de arrepentirnos: "Señor, ayúdame y fortaléceme", "…*la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.*"

Pero, la Iglesia ecuménica, ¿por dónde empieza? Por las oraciones, "no importa lo que usted crea, vamos a orar juntos, y tener comunión por encima del muro." No, no hay que tener comunión por encima del muro. El muro fue derribado en Cristo y tenemos que estar es en Cristo, o si no, nuestras oraciones no pasan el techo, y mas bien se abren puertas a otro tipo de espíritus. La comunión de la Iglesia no es una comunión inter-denominacional, ni inter-congregacional, es una comunión en Cristo. Ni inter-confecional. No importa que esté Buda, no importa que esté santa Pachita, no importa… ¿cómo que no importa? ¡Claro que sí importa! porque eso es anatema. Pero hoy ¿qué es lo que hacen allá? El papa se reúne en Asís, en Italia, y se reúnen, y entonces va el líder de los budistas, el jefe de los luteranos, de los franciscanos, y de todo, y hacen una mezcla, hacen un sancocho pero de puro veneno. Eso no lo admite el Señor, sobre eso viene juicio también. En Estados Unidos, hermanos, en una congregación, Luterana, en un evento para aprobar dizque los derechos que pueden hacer ministros del evangelio a homosexuales y permitir el matrimonio homosexual. Hermanos, se levantó un tornado, se vino el tornado por toda la carretera, y llegó hasta el lugar donde estaban haciendo esas reuniones. Se desvió acá, y " ¡PRA!", tumbó las sillas que estaban afuera, y la cruz que tenían arriba " ¡TLA!", la quebró, hermanos. El Señor dijo: "Yo no apruebo eso", y fue muy evidente, ustedes lo pueden ver en las noticias, lo pueden ver, y muchos casos así, no podemos jugar en estos tiempos, y no podemos dejarnos engañar ni confundir. Nuestra comunión es en Cristo, y como hermanos; para mí, tiene que ser eso suficiente, hermanos. "Yo te amo, y vamos a reunirnos, y te tengo por amigo y por hermano…" en base a que somos hijos de Dios, y en el centro Cristo y Su Espíritu y como cuerpo de Cristo. No me convoques a algo diferente, a ser miembro de tal junta, otra cosa religiosa o de tal, ministerio tal; para mí es suficiente que eres un hijo, una hija de Dios, y que necesitamos la presencia, la fortaleza del Señor y la palabra del Señor, eso debe ser suficiente. Estos tiempos son tiempos de

ser muy claros, ser inclusivos de todo lo del Señor, eso sí, lo del Señor, pero lo que no es del Señor, y cuando huele como a astucia por ahí, para meterse, meter la colita de alacrán por ahí, ahí hay que tener prudencia. No dejarnos enredar, no dejar, por eso dice: "*Retén lo que tienes, para que nadie quite tu corona*" (Ap. 3:11.) Al final de los tiempos, cada vez los pequeñitos van a ser más menospreciados "¡Ah, eso! Esos son cuatro gatos, que no importa." Pero cuatro gatos que aman al Señor, y que saben que solamente dependen es del Señor, que solamente el Señor es nuestra fortaleza, que necesitamos estar a los pies del Señor, no de un programa que nos enreda en cosas, sino delante del Señor. La fidelidad del modelo, como leía hoy nuestro hermano Numa, al modelo celestial, así como Cristo es fiel, como Moisés fue fiel en la Casa de Dios, ahora el Señor Jesús, como Sumo Sacerdote sobre la casa, que somos nosotros, "*si retenemos hasta el fin la esperanza*" (He. 3:6.) El modelo del Señor, no perder el modelo del Señor, con Su ayuda, con Su gracia, sin cuadricular nada, sino todo lo contrario, debemos ser es amoldados al Señor. El Señor nos ayude y nos dé entendimiento de Él, entendimiento en nuestro espíritu, amén.

Leamos cómo dice: "*Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.*" ¡Gloria al Señor! Porque ahí si estamos de acuerdo con el Señor, si estamos en una verdadera comunión en el Señor; entonces, participamos el pan, y oramos unos con otros en base al sustento del Señor, a lo del Señor, a la Palabra del Señor. Y vea lo que dice acá, en el verso 46: "*Y perseverando*…" ¡Aleluya! De nuevo, (voy a subrayar acá, que estas dos no las tenía subrayadas) "…*unánimes*…" O sea, en un mismo ánimo, en una misma alma, en un mismo sentir en el Señor ¿El sentir de quién, será el sentir de Iván o el de Mario o el de Watchman Nee? El sentir de Cristo en la Iglesia, el de la Palabra del Señor, y si estamos en ese sentir, pues, va a ser el sentir mío, y el tuyo y el tuyo, junto al del Señor también "…*perseverando unánimes cada día en el templo*…" Porque en este tiempo todavía estaba levantado el templo allá en Jerusalén, porque esto fue escrito antes del año 70. El templo tenía unas ampliaciones que le hizo Herodes, y los judíos podían ir allá a hacer sus cosas y sus oraciones. Entonces, los que se habían convertido al Señor, aprovechaban esos espacios también para orar y dar testimonio. Así como Pedro y Juan llegaron, y el Señor

sanó, por medio de Pedro a este cojo, en el pórtico de Salomón, y ahí se dio testimonio y muchos recibieron al Señor. Fue algo también que el Señor usó; no es que haya que levantar un templo, o algo, no, no, simplemente ese es el contexto, pero por eso dice: "…*en el templo, y partiendo el pan en las casas*…" Cuando tú ves, cómo la Iglesia normalmente se reunía en las casas, era lo más normal, vas a ver todo el Nuevo Testamento lleno de eso, gracias al Señor por esta casa, la del hermano Lemis, que también, gracias al Señor, allá donde ha habido reuniones de la iglesia también, y en cada lugar, donde nuestros hermanos, y en cada lugar. Es lo más normal. Eso no es lo que hace que la Iglesia sea la Iglesia, lo que hace que la Iglesia sea Iglesia es la morada de Cristo en nosotros, pero no hay que hacer nada más, no hay que inventar nada más. El Señor mismo va haciendo lo suyo. Es el ambiente normal del Señor, el Señor se mueve con libertad; donde hay una visión familiar, que somos la familia del Señor, del Cuerpo de Cristo. Hay una lista larga en la palabra del Señor, algún día podemos sentarnos a leer, todo eso cómo era lo normal, lo normal.

Dice: "…*comían juntos con alegría*…" ¡Aleluya! O sea que, además de tener la Cena del Señor, digamos, "bueno, ya es la hora, pues hagamos una vaca" Alguien puso el arroz, otro puso unas papas, otro puso la panela, otro puso el agua, y así, y el que no pudo poner ese día no importa, tranquilo, bienvenido, no vamos a pelear por eso, y "…*con alegría y con sencillez de corazón*…" Es el ambiente normal de la Iglesia, era el ambiente donde llegaba el apóstol Pablo, donde llegaba el apóstol Juan, donde llegaba Pedro. Era lo más normal. Como recibieron al Señor los gentiles cuando se abrió el reino del Señor para los gentiles en casa de Cornelio, un hombre que su casa era amplia, tenía hasta piscina, porque ahí estaban ellos esperando la palabra del Señor y llegó Pedro y el Señor lo usó y recibieron al Espíritu Santo, recibieron al Señor, fueron bautizados como tres mil en ese momento, y estaban ahí. Por ejemplo, el ambiente de Tabita, ¿se acuerdan de Tabita, la que hacia vestidos. Y estaban en la casa de ella, y era una mujer que todos tenían un testimonio que era una mujer piadosa, que servía a los santos, lavaba los pies de los santos, servía, y ahí se reunía la Iglesia. Priscila y Aquila, tú ves que donde se movían, alquilaban seguro una casa, con un patio o alguna cosa, y ahí se reunían normalmente, eran unos hermanos… estaban en Corinto, ahí se reunía la Iglesia, cuando estaban en Roma, ahí se reunía la Iglesia, cuando estaban en Efeso, ahí se

reunía la Iglesia, claro, y también en otros lugares, pero siempre se veía esa pareja, Priscila y Aquila, prestos a dar lo suyo para el Señor, para que la palabra del Señor tuviera cabida; tuviera cabida la palabra del Señor, la comunión del Señor. Ese es el corazón de la Iglesia, del Señor, que va dando a la Iglesia también. "No, hermano, es que se me gastan tanto las sillas de tanta reunión…" que se gasten ¡Para eso es! Para eso es, para sentarse, y más que se siente la Iglesia del Señor. ¡Gloria a Dios, hermanos! Esto lo puedo hablar aquí con libertad, porque yo sé que estoy aquí con confianza, con mucha confianza en medio aquí de los hermanos. Pero era normal en ese ambiente, y eso es lo que quiere el Señor, amados. No nos dejemos cuadricular, porque ahí el Espíritu Santo se hace a un lado, y pareciera que todo está muy, como muy organizado, y el Espíritu Santo está a un lado, el Señor se hace a un lado, se entristece. El Señor dice: "*en la boca de los niños y de los que maman perfeccionaré la alabanza y fundaré la fortaleza, para hacer callar la boca del vengativo*." (Sal. 8:2.) Entonces, no nos dejemos engañar por ningún lado, porque el engaño va a ser múltiple. Satanás va a venir por un lado o por el otro, con tal de alejar a los hijos de Dios de la propia presencia del Señor, que es lo que necesitamos. Que los hijos estemos alrededor de nuestro Padre, en la presencia del Señor. Que estemos delante de la Presencia del Señor, ahí, que el Señor nos fortalece, nos vivifica, ahí. Necesitamos, con la ayuda del Señor, que el Señor nos fortalezca en la fe que produce paciencia. "Perseverad."

Dice: "*Y perseverando*…" y aquí terminamos. "…*unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios*…" ¡Aleluya! ¡Ese ambiente! Por ejemplo, ayer no teníamos pensado llevar a unos hermanitos, mientras que el hermano trabajaba allá, lógico, porque hay que cumplir obligaciones, pero aquí, al fondo de la casa algunos llegaron, y se dio, compartimos, se dio alabar al Señor, se compartió, fue un tiempo lindo del Señor que el Señor también sabe cómo va a hacerlo. Yo estaba orando: "Señor", estaba como un cantico en mi corazón, cuando de pronto llegó el hermano con una guitarra, y nadie se la pidió, pero el Señor le puso en el corazón y me la trajo, y ahí alabamos al Señor. Y se compartió, y hasta la hermana Fabiola hizo unos tequeñitos, tequeñitos deliciosos. Nos dio un tequeñito delicioso, gracias hermana. Entonces, gloria a Dios, pero, pero lo importante es que el Señor estaba contento, ahí ¿Amén?

¡Ah! Y el diablo se enoja, entonces, por eso se prende una cosa por allá. Preciso íbamos saliendo, y hermanos, íbamos a pasar por una cuadra y ¡Pum! Se encendió un carro, y nosotros ¡Uy, Señor Jesús! Salieron corriendo varios con Coca-colas para apagar el fuego, preciso cuando íbamos pasando, y ¡Pram! uno ve, y: "Señor, guárdanos", que el diablo está enojado. Está enojado, pero gracias al Señor, que el Señor nos permite ver, el Señor nos guarda, el Señor nos guarda y nos deja ver ¡Gracias, Señor! ¡Gracias! ¡Gracias! Porque nos guardas y vemos tu mano. Entonces, hermanos, al diablo no le gusta esto, pero el Señor se alegra y nosotros no miramos al diablo, miramos es al Señor, el Señor nos defiende las espaldas. Pero hay que buscar al Señor, o si no terminamos enredaditos por el diablo con bobaditas, a veces el diablo ni siquiera tiene que mandarte un terremoto, ni una bomba, te manda un programa de televisión y ahí te enreda con un demonio chiquitito, ¿que es qué? ¿qué vas a poder soportar demonios más grandes? El que lo soporta es el Señor, pero el Señor nos entrena también a fortalecernos en Su gracia para resistir.

Entonces, por eso el Señor nos dice que perseveremos hasta el fin, el Señor nos ayude.

Oremos para que el Señor nos fortalezca, y después, con libertad, si el Señor, en base a lo que se compartió, el Señor da algo para confirmar, o que le llamó la atención el Señor, del Señor, adelante ¿Amén?

Enseñanza del hermano Iván Darío Páez con los santos de Cúcuta y Los Patios, Norte de Santander, el día 11 de Abril de 2021.

Cúcuta, Norte de Santander, Colombia.

Transcripción: Mariana Castejón

Revisado por el autor